

Ye yauh in
cihuamichtli
La sirena que se va

ITENEXTILIZ IHUAN IN TLATLAHCUILOLLI
DOCUMENTACIÓN, EDICIÓN Y REESCRITURA
Berenice Granados Vázquez

IN ITLATLAMACHILIZ | ILUSTRACIONES
Andrés Mario Ramírez Cuevas



Ye yauh in cihuamichtli

La sirena que se va



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas

Nombres: Granados Vázquez, Berenice, 1981- , autor, editor. | Ramírez Cuevas, Andrés Mario, ilustrador. | Hernández Víctor, Silvia, traductor. | Silva Cruz, Ignacio, traductor.

Título: Ye yauh in cihuamichtli = La sirena que se va / itenextiliz ihuan in tlatlahcuilolli = edición y reescritura de Berenice Granados Vázquez ; in itlatlamachiliz = ilustraciones de Andrés Mario Ramírez Cuevas ; traducción del náhuatl al español: Silvia Hernández Víctor, traducción del español al náhuatl: Ignacio Silva Cruz.

Otros títulos: La sirena que se va.

Descripción: Primera edición. | Morelia, Michoacán : Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, Laboratorio Nacional de Materiales Orales, 2022 | Serie: Zango zango sabaré. | Texto en náhuatl y español.

Identificadores: LIBRUNAM 2076663 (impreso) | LIBRUNAM 2177141 (libro electrónico) | ISBN 9786073029766 (impreso) | ISBN 978-607-30-7279-3 (libro electrónico).

Clasificación: LCC PQ7298.417.R35.S57 2020 (impreso) | LCC PQ7298.417.R35 (libro electrónico) | DDC 861.7—dc23

Esta publicación forma parte de la colección de libros infantiles zango zango sabaré del Laboratorio Nacional de Materiales Orales, financiado por la Universidad Nacional Autónoma de México y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Primera edición impresa: febrero de 2020
Primera edición electrónica: diciembre de 2022

D.R. © 2020. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México, México.
Laboratorio Nacional de Materiales Orales, Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, Antigua Carretera a Pátzcuaro 8701, Colonia Ex Hacienda de San José de la Huerta, 58190, Morelia, Michoacán.

ISBN volumen electrónico: 978-607-30-7279-3
ISBN colección electrónica: 978-607-30-3318-3

Traducción del náhuatl al español:
Silvia Hernández Víctor
Traducción del español al náhuatl:
Ignacio Silva Cruz
Diseño de colección, ilustraciones y forros:
Andrés Mario Ramírez Cuevas

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

La intervención final del texto y las tareas editoriales estuvieron a cargo de Quetzal Mata Trejo.

Hecho en México.

Ye yauh in cihuamichtli

La sirena que se va

ITENEXTILIZ IHUAN IN TLATLAHCUILOLI /
DOCUMENTACIÓN, EDICIÓN Y REESCRITURA:

Berenice Granados Vázquez

IN ITLATLAMACHILIZ / ILUSTRACIONES:

Andrés Mario Ramírez Cuevas

Relato de Xochimilco, Ixhuatlán
de Madero, Veracruz, México

UNAM-ENES MORELIA

2022



Ye huehuetlahtolli, cenca huehuetlahtolli,
oquitlapouhqueh in cocoltin. In acihuamichtli in cenca
cuacualtzin ichpocatl, yehuatl oquinamic in cucualtzin
telpocatl. Yehuan cenca tequitini, ompa ichantzincó ahmo
tlaacochohoa, yehuan quipiah zan tepitzin. Yehuatl oyeyeya
momoztla cualcan ipan milla, ompa quinchipahuah
icintzin, yehuatl quintetlacuitlahuia, quinequi cenca
cualli cueponi icintzin. Inamic in acihuamichtli,
quihuicah itlacual momoztla ipan tlahcotonalli, yeve
mochipa quihuicha michin, yucayotl michin, huehyi
ihuan tzitziquitzin: lisa, trompa de puerco, pargo, charal,
sardinita, dorado, xolote, catán, acamaya, mojarra, carpa.
Miec mimichin quihuicah in inamictzin ica tlacualli
ompa in milla.

Hay una historia vieja, muy vieja, que contaban los abuelitos.

La sirena era una muchacha muy bonita: tan bonita que se casó con un muchacho bien parecido. Ambos eran muy trabajadores, en casa no les faltaba nada, tenían un poco de todo. Él iba todos los días a la milpa desde tempranito, ahí limpiaba sus plantitas de maíz, las cuidaba mucho para que se dieran bien, para que crecieran. Ella siempre le llevaba su comida a medio día, pero siempre le llevaba pescado, de varios tipos de pescado, grandes y chiquitos: lisa, trompa de puerco, pargo, charal, sardinita, dorado, xolote, catán, acamaya, mojarra, carpa. Total que puro pescado le llevaba de comer a su esposo al campo.



In telpocatl moilnamiquili: ¿tleica inamic miec mimichin quihuicah ica tlacualli, amoneuhqui mimichin? Yehuatl motequipachoti: “¿tleica nechhuica zan mimichin ica tlacualli?”

Ce tonalli ahmo omeyoloa ihuan quitlahtlanih inamic:

—¿Campa tiquincui inin mimichin?

In ichpocatl quinanquili:

—Ahmo tinechtlahtlani, zan xitlacua. Xitlacua moyolpahpaqui, yehica nehuatl nimitzhuicaco tlacualli. Ticpia tlacualli, xitlacua yolpachihui.

In telpocatl cenca motequipachoti, nepatla: ¿tleica zan mimichin? Oyeyah ipan milla, cenca quilnamiqui, ihcuacon omocuep ichan, yehuatl quinanquili inamictzin quenin quitlanocpilihua in mimichin. Ihcuac oahcito ichan, inamictzin ahmo ompa ca.

El muchacho se extrañó: ¿por qué su esposa le llevaba de comer puros pescados, diferentes, pero puros pescados? Se preocupó: “¿Por qué siempre me trae de comer lo mismo?”

Un buen día no se quedó con la duda y le preguntó:

—¿De dónde agarras estos pescados?

La muchacha le respondió:

—No hagas preguntas, tú solo come. Come contento, porque yo te traigo comida. Tienes para comer, come feliz.

El muchacho se preocupó aún más, desconfió: ¿por qué puro pescado? Se fue a la milpa muy pensativo, pero luego decidió regresar a casa y volver a preguntarle a su esposa cómo conseguía el pescado. Cuando llegó, ella no estaba.



In telpocatl cenca motequipachoti, nepatla: ¿tleica zan mimichin? Oyeyah ipan milla, cenca quilnamiqui, ihcuacon omocuep ichan, yehuatl quinanquili inamictzin quenin quitlanocpilihua in mimichin. Ihcuac oahcito ichan, inamictzin ahmo ompa ca. Oc quichia, ye imman matlactli, ye imman matlactli ce. Yehuatl tlatlamachihua in cahuitl, ¿quezqui huehcahua inamictzin in quicuih in mimichin, intla yehuatl quimatlamayah? Ye tlahca, yehuatl oyeyah ipan apan. Oquihtac inamictzin, yehuatl ompa ca huehca. Omomaxiti, yehuatl qipacaya ihuan in mimichin quiquixtia ipan inacayo: lisa, trompa de puerco, pargo, charal, sardinita, dorado, xolote, catán, acamaya, mojarra, carpa. Yehuatl quinpehpenaya, ihuan zatepan quinpiah ipan caxitl. In telpocatl achto cenca momauhtia, zatepan mocualani. Zatepan omocuep ipan milla, in inamictzin ahmo quitlachia. Niman, in inamictzin, ipan tlahcotonalli, quinhuica mimichin ica tlacualli.

La esperó, dieron las diez, las once de la mañana. Él midió el tiempo calculando cuánto tardaría ella en agarrar los pescados, si es que los pescaba. Como se iba haciendo cada vez más tarde, mejor fue hasta el arroyo. Vio a su esposa a lo lejos. Se acercó, ella se estaba bañando y de su cuerpo le salían los pescados, por todo el cuerpo; por todo su cuerpo le salían pescados: lisa, trompa de puerco, pargo, charal, sardinita, dorado, xolote, catán, acamaya, mojarra, carpa. Ella los iba recogiendo y los guardaba en un recipiente. El muchacho primero se espantó mucho, luego se enojó. Así, sin que ella se diera cuenta, regresó a la milpa. Entonces ella muy puntual, a las doce del día, le volvió a llevar la misma comida.



Yehuatl oquilhui:

—Nimitzhuica motlacual.

—Ahmo, ahmo nicnequi.

—¿Tleica?

—Inon mozoquiyo, mozoquiyo, ompa monacayo quiza mozoquiyo, Inon mozoquiyo ompa ca, monacayo.

—¿Ahquin omitzilhui?

—Nehuatl nimitzchia ompa titlapacatoyah.

—¿Tinechixpitoyah, ic otiximat? Cualli nmitztlamaca, ihcon tehuatl ahmo ticpia apiztli, ihcon ahmo timacehua.

Yehuatl ahmo quiccua in mimichin. In acihuamichtli cenca moyolcocoa, in inamictzin ahmo oquinec itlacual. Niman yehuan ahmo netlahto, yehuan oyeyah huehca.

La muchacha le dijo a su esposo:

—Ya te traje comida.

—No, no quiero.

—¿Por qué?

—Porque lo que tú traes es tu mugre, es tu mugre; la mugre que te sale del cuerpo: es tu mugre, es parte de tu cuerpo.

—¿Quién te dijo?

—Yo te vi donde te estabas bañando.

—¿Me vigilaste, por eso te diste cuenta? Yo te doy de comer bien para que no pases hambre, para que no sufras.

Él ya no quiso comer, no quiso comer los pescados. La sirena se puso bien triste porque él ya no quiso comer su comida. Entonces dejaron de hablarse, se alejaron.



Ce tonalli in acihuamichtli oquilhui:

—Nehuatl ye niauh, ye niauh, huehna niauh:
aic tinechnamiqui.

—Tehuatl ticmati intla tiyauh, yece nehuatl ahmo
nicnequi tiyauh. ¡Ahmo nicnequi tiyauh!

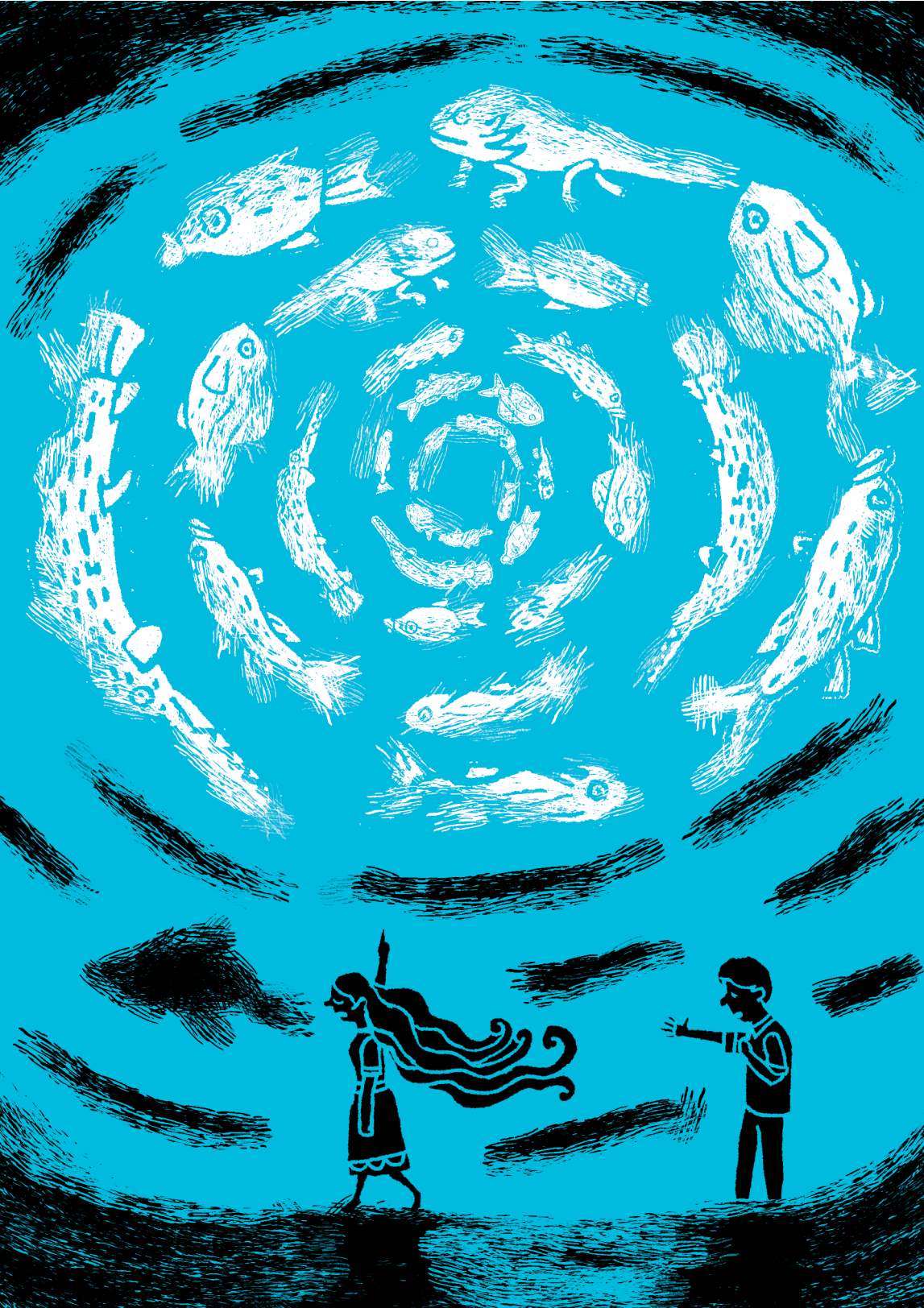
—Yece tehuatl ahmo ticnequi titlacuaz in tlacualli
nimitzmaca, ahmo cualli tehuan titlanamiqui.

Un día la sirena le dijo:

*—Yo mejor me voy; mejor me voy, y me voy lejos: nunca me vas
a encontrar.*

—Tú sabrás si te vas... pero yo no quiero que te vayas. ¡Yo no te dejo ir!

*—Pero si tú no quieres comer la comida que te doy, no tiene sentido
que estemos juntos.*



Zatepan yehuatl teixnahuatia inamictzin, oquilhui:
—Nimitzcahua. Inin tonalli nimitzcahua mochipa.
Intla ahmo ticnequi nimitzcuitlehuaia, ompa tehuatl.
Nimitzixnahuati: ye niauh. Ahmo nicnequi nimitzcahua,
yece ye niauh. Nehuatl ahmo nicnequi timacehua, ahmo
nicnequi oticmihyohuilti; ahmo nicnequi ayac apizmiqui,
ayac quimacehua inpan tlalli; onicnec anmochintin
tinemih ica icniuhmeh; ic niquinquixtia in mimichin,
ihcon nimitzchihua motlacual iciuhca, ihcon mochintin
quincua. Nimitzhuicaya mimichin, ihcon ticcuaya miec,
miequintin.

—Quema, yece nehuatl ahmo nicnequi niccua Inon,
inon mozoquiyo, tinechmaca mozoquiyo.

—Zatepan nimitzhuica, ahmo tinechtemohua.

Entonces la sirena se despidió de su esposo y le dijo:

—Yo te dejo. Este día te voy a dejar para siempre. Si no quieres que yo te cuide, allá tú. Yo me despido: me voy. No quisiera dejarte, pero me voy. Yo no quería que sufrieras, que pasaras penurias, no quería que nadie tuviera hambre, que no sufriera nadie en esta tierra, quería que todos viviéramos como hermanos; por eso sacaba los pescados así, para hacerte rápido de comer, para que todos comieran. Por eso te llevaba los pescados, para que tú comieras los que quisieras.

—Sí, pero yo ya no quiero comer eso, es mugre lo que tú me das de comer.

—Entonces yo te dejo, no me busques.



Ohualla in quiahuitl, in quiahuitl cenca chichahua. Cenca chichahua oquiauhtoya: in hueyTECTLI, in mimiyoh ocalaquia inchan. In acihuamichtli omotlaquen, miec itlaquen, mochi itlaquen omotlali ipan tsowajale, in chichiltic xicalli, zatepan oyeyah atlan, in atl miec choloa. Ompa otlatlaza ixical ihual miec motlaquen, zatepan yehuatl maqui. Ihuac ohuetz ipan atl, iyolic monacayo occe quichihua: imtezhuan oquinamic ihuan omochiuhqueh ce michin icuitlapil, imahuan omochiuhque in michin imahuan. Oyeyah ipan atl ayaxcanyotica, yehuatl omochiuh malacachtin. Inamictzin huehca quitlachiaya. Zan quitzahztzia, cenca quitzahztzia: ¡Ahmo tiyauh! Ihuac in telpocatl quitlachia ahmo quitlahuehcahua inamictzin, in telpocatl maqui in atl ihuan oyeyea inahuactzinco.

Vino una lluvia, un aguacero pero bien fuerte. Llovió muy muy fuerte: los truenos, los rayos se metían a la casa. La sirena puso toda su ropa, todas sus cosas en el tsowajale, una jicarita roja, y se fue a la orillita del arroyo; el agua corría a chorros. Abí tiró su jicarita con todas sus pertenencias, y luego se lanzó ella. Cuando cayó al agua, poco a poco su cuerpo se transformó: sus piernas se juntaron y se hicieron una cola de pescado y sus manos comenzaron a hacerse aletas. Se fue en el agua despacio y haciendo círculos, ondas. Su esposo nomás de lejos observaba. Le gritaba con todas sus fuerzas que no se fuera. Cuando vio que no podía retenerla, el muchacho también se aventó al agua y se fue detrás.



Ohuitic quinamiquili. Yece quema oquinamiquili
inamictzin ompa in huey atezcatl; yehuatl, in ichpocatl,
oquitlalili ichan ompa, in telpocatl ompa oquinamiquili.
In telpocatl quinequi nemi ipan Tlalticpac, yece in
acihuamichtli ahmo, yehuatl quinequia nemi ipan huey
atezcatl, ompa ichantzinco. Niman yehuan moxexeloah,
in telpocatl oyauh nemi ipan tlalticpac, apan.

*Fue difícil encontrarla, pero sí la encontró en el mar. Ella puso
su casa allá; ahí la encontró. Pero ya no fue lo mismo que cuando él
se iba a la milpa y ella le llevaba la comida: él estaba acostumbrado a vivir
en la tierra y la sirena se quería quedar en el mar, donde correspondía.
Entonces se separaron, y él mejor se fue a vivir tierra adentro, en el río.*



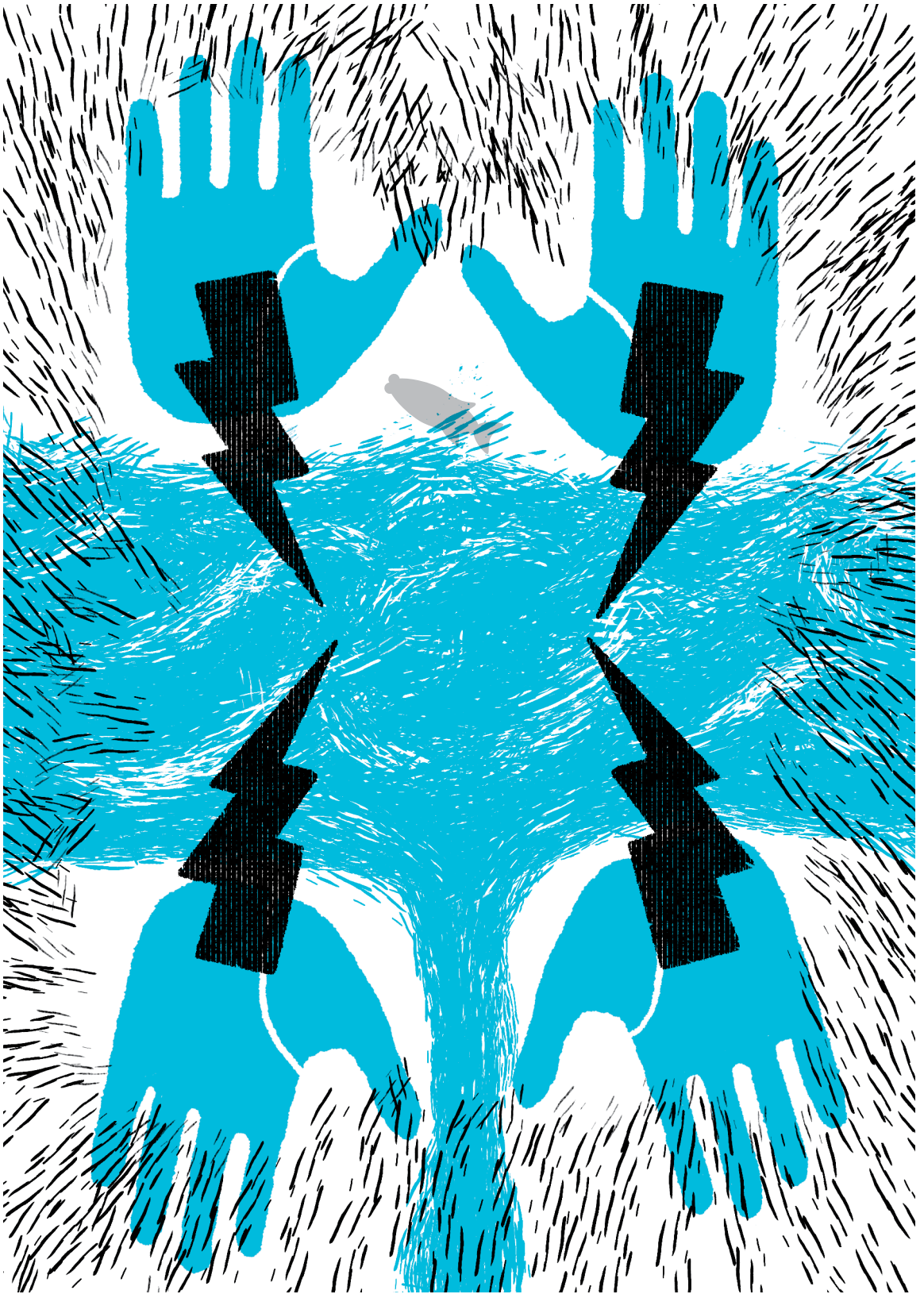
In tlacameh oquilhuiaya: ipan in huey atezcatl ca in hueyTECTLI ihuan inintin mimiyoh. Cicihuantin ihuan in tlacah oquihtaya ihcuac in ichpocatl quizaya ipan huey atezcatl: ihcuan in acihuamichtli quizaya ipan huey atezcatl, yehuatl quitzacuaya immahuan ihuan in mimiyoh quizayah; in ilhuicac tlatlaya ihcuac in ichpocatl immahuan quizayah; ihcon quichihuaya. In tlacah aic oquihtac quen quichihuaya in hueyTECTLI, yece in mimiyoh, quema: immahuactica. In acihuamichtli ipan huey atezcatl quichihuaya in mimiyoh, ihuan in telpocatl, iaoquichmichtli, noyuhqui quichihuaya ipan apan, ihcuac quichihuaya nahuatic: ihcuah mimiyoh cateh, quilhuilo yehuan quinonotzah.

Quilhuilo inin quetzalpapalotl, ahnozo yeneltiliztli, yece ihcon ontlahto in huehuetoton, quen ce huehuetlahtolli.

Decía la gente que por eso hay esos truenos en el mar, y esos rayos. La gente la veía salir del mar: cuando la sirena salía del mar, nada más con abrir las palmas de las manos, con abrir las manos, hacía los rayos: de repente se prendía el cielo cuando ella hacía así las manos; es lo que provocaba. La gente nunca vio cómo provocaba los truenos, pero los rayos sí: con las manos. La sirena en el mar hacía los rayos. Y el muchacho, su sireno, también hacía lo mismo en el río, como si estuviera haciendo eco. Cuando hay rayos es porque ellos se comunican.

Dicen que son cuentos o son verdades.

Pero así lo contaban los abuelitos, como una historia.



Este pequeño relato recoge un bellissimo mito veracruzano sobre la sirena, los peces y los rayos.

Fue narrado originalmente en náhuatl por don Cirilo Hernández San Juan, y documentado por Berenice Granados Vázquez en la comunidad de Xochimilco, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, en agosto de 2015.

Después fue traducido al español por Silvia Hernández Víctor en 2016, en la Ciudad de México. Posteriormente Berenice realizó una edición y reescritura de esa traducción. Finalmente, Ignacio Silva Cruz tradujo esta última versión nuevamente al náhuatl.



ESCUELA
NACIONAL
DE ESTUDIOS
SUPERIORES
UNIDAD MORELIA

LAN
MI [Editorial]



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

